

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Fontes, núm. 4. cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTO DE SUSCRIPCION.

Murcia. 6 rs. trimestre: fuera, 8 id id.
En la Administracion de este periódico.

Año IV. Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. Núm. 353.

EL IDEAL POLÍTICO.

Murcia 2 Octubre 1874.

Causas ajenas y muy contrarias á nuestra voluntad nos han impedido publicar el periódico en el día de anteayer.

Hoy subsanamos á nuestros lectores de esa pequeña falta, esperando sea dispensada siquiera teniendo en cuenta el estado anormal porque ha atravesado la capital de Murcia en estos dias.

Amamos como el que mas las glorias de esta provincia, y por lo tanto hemos de deplorar sinceramente sus desgracias.

Grandes hubieran sido, á no dudarlo, si los carlistas hubieran penetrado en este suelo que *temió y respetó*, como decíamos en el anterior número, el cabecilla Forcadell.

Pero si esto hubiera desgraciadamente acontecido, habríamos entonces de dudar del patriotismo de los hijos valientes de la muy noble Murcia; hubiera sido desconocer el entusiasmo y valor probado de las autoridades civil y militar que sin descanso escitaban el ánimo de todos para resistir, si heróicamente fuera necesario, á los carlistas.

Como esto no podia suceder en buen sentido teniendo en cuenta que cada murciano sería una barricada que haria inespugnable á Murcia; como en esta capital no era posible que la faccion penetrase, de aquí el que no hemos tenido tamaña desgracia como en nuestra querida Lorca.

La prediccion de que no entrarían los carlistas se ha cumplido por hoy; y si el Gobierno no desoye la voz de la justicia que reclama guarnicion para Murcia, tendremos el noble y justo orgullo, siempre que la autoridades velen por nuestros intereses, de que Murcia no será profanada por los secuaces del absolutismo.

Aquí nos permitiríamos algunas justísimas consideraciones sobre la bondad de una causa que lleva por doquiera la desolacion y el espanto; aquí apuntariamos con razon sobradísima si puede ser viable para gobernar un partido político que entra en son de guerra en una provincia tan pacífica como Murcia, y le causa de perjuicio en su linea ferrea *tres millones de reales*.

Esto se encomia por ello mis-

mo; no tiene necesidad de llevar mas de la realidad harto dolorosa la exageracion; pero si diremos, que los partidos políticos que llevan en su bandera la defensa de los intereses sociales, blasfeman de su nombre, cuando solo el espanto y la destruccion dejan á su paso.

¿Dónde hallar la bondad de una causa cuando solo á su nombre huyen pacíficos ciudadanos y dejan en desierto la ciudades?

¿Podrá ser alguna vez de atraccion, de simpatia, de adhesion sincera la bandera carlista para los murcianos que abandonaron su hogar y fueron huyendo para librar así los intereses de su familia y su honor mismo?

Pregunten á las innumerables familias que fuera de Murcia esperan con ansiedad el instante de reposo para volver á sus naturales faenas; pregunten al comercio y á la industria paralizados por el temor fundado de ver invadidos sus capitales; pregunten al obrero y al sencillo labrador que quieren paz, que piden reposo; preguntenles, si quieren que una causa política triunfe por la fuerza, arrojando cuanto á su paso encuentra, y si prosperan en sus riquezas abandonando el trabajo para defender entre las barricadas su patria y su hogar. No quisiéramos hoy imputar acusaciones por mas que sean tan justas como razonadas; pero si hemos de tributar homenaje á la rectitud de nuestra conciencia, diremos muy en alto que reprobáramos con toda nuestra alma la conducta de fuerza de nuestro partido, si á ella recurriese en un instante de alucinacion.

Siete dias de vivir Murcia mas que en estado de sitio, sin descansar un instante; siete dias de acechar entre la garita y la barricada el momento en que los carlistas pudieran venir á hacer de esta hermosa ciudad, otra desgraciada Cuenca, y cinco de pesar y de dolor profundo al ver á Lorca presa de la faccion, no son prenda muy segura de honor ni de gloria para un partido político que los motiva con saña y con encono.

Partido que así obra, no puede ser aceptado por un país que le teme y le abomina.

Como documento de interés y de gratitud para los murcianos, aunque ya no sea de tan precisa oportunidad, como en los supremos instantes, publicamos la siguiente alocucion que dirigió á los murcianos la autoridad superior de la provincia.

He aquí tan interesante alocucion.

Murcianos:

«Las noticias que se propalan respecto de las partidas carlistas en esta provincia por los enemigos de la libertad y del público reposo, son verdaderamente exageradas, ya que no falsas; nada temais por las seguridad de vuestra hermosa capital.

No; no profanarán con sus inmundas huellas vuestras calles; no llegarán á ellas esas hordas de bandidos que se llaman carlistas, sin fe, sin religion y sin virtudes, ve güenza de vuestro siglo, escándalo del mundo civilizado, baldon eterno de nuestra querida España; de esos viles partididos que escriben en su historia páginas tan bochornosas como las de San Carlos de la Rapita, tan vandálicas como las de Cuenca, tan crueles como las de Olot; no llegarán, porque entre vosotros se encuentran para defenderos y defender vuestros hogares, vuestras familias, vuestros intereses, tropas regulares del ejército, mandadas y dirigidas por generales tan bizarros y entendidos como Cervino, Palacio y Lopez Pinto, en número sobrado para bati y exterminar á las facciones si se presenta la ocasion que ansian sus baroniles pechos.

Tranquilizaos, pues, y llevad la confianza al seno de vuestras familias. Los desvelos de vuestras autoridades, los elementos con que cuentan, el interés que el gobierno de la nacion toma por este noble país, y la actitud valerosa y resuelta de esta liberal poblacion, todo constituye una garantia de que nada tememos que temer. Pero si el caso llega: si tenemos que luchar, dichosos nosotros que habremos dejado de envidiar á Bilbao, Teruel y Puigcerda, cuyas glorias emularemos.

Murcianos: ¡Viva la libertad! ¡Viva España! ¡Viva la union de todos los liberales murcianos!—Murcia, 25 de setiembre de 1874.—Vuestro gobernador,

Antonio Navarro y Rodrigo.»

Quando Francia va reconociendo que debe mirar la situacion de España con interes, salen los periódicos legitimistas con la absurda noticia de que Bismark favorecería la monarquia de D. Alfonso, siempre que este hubiera de perseguir á la iglesia Católica.

Semejante absurdo, no merece refutacion; la bandera alfonsina será la proteccion para la Iglesia y la seguridad de la buena armonia entre esta y el Estado.

«La «Liberté» da cuenta de que el principe Alfonso llegó el 25, á las nueve de la noche, á París. Fué recibido en la estacion, segun nuevas noticias particulares, por todos los españoles que se hallan en aquella ciudad.

El diario á que nos hemos re-

ferido hace notar las distinciones de que el principe ha sido durante su viaje, y añade obsequiado que fué en Bayona.

Cuenta tambien la «Liberté» el principe Alfonso fué mudado en la fabrica Krupp, rector, acompañado de su le ofreció durante dos dias hospitalidad digna de su alta despues de enseñarle todos talles de la fabricacion de mosos cañones de acero.»

La instruccion pública abatida estaba merced á la radical que tenia por *derecho del hombre al error* hoy en una nueva era de libertad, gracias á la ilustracion profunda del señor ministro Fomento D. Carlos Navarro y el director de Instruccion Pública D. José Moreno Nieto.

El último decreto que publica «Gaceta» corrige los abusos la libertad de enseñanza y determina la relacion entre la enseñanza pública y privada supeditando esta á la primera.

Nuestro apreciable colega de Madrid «El Tiempo» se lamenta de lo ocurrido en Lorca con la entrada de los carlistas.

Nuestro colega tiene noticias de esa desgracia, pero ni él, desde Madrid, ni los demás de punto mas cerca podemos decir otra cosa que ha habido mas de una victima y una injusta exaccion.

El representante de Inglaterra en Madrid Sr. Layard será recibido hoy por el Presidente del poder ejecutivo.

No queda ya de Europa por venir á Madrid mas que el de Rusia, pues el de Francia acompañó al de Inglaterra.

Hemos recibido el núm. correspondiente al presente mes de «El Arte Español» con una lamina de figurin de las mejores que ha publicado.

En ella resalta una que es la mejor copia de uno de los colaboradores del colega.

El ejército del Centro y la capitania general de este distrito, Valencia, tienen ya nuevos jefes.

El general Jovellar mandará el primero, y el Sr. Letona está nombrado capitán general de Valencia.